

ACTITUD DEL DOCENTE UNIVERSITARIO HACIA LA AXIOLOGÍA EDUCATIVA

Attitude of the university teacher toward educational axiology

María Antonina del Carmen Gucciardi Ruta

<https://orcid.org/0000-0002-0195-0505>

Facultad de Ciencias de la Educación,

Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.

antopoo45@hotmail.com

Resumen

Aspecto de la axiología pertinente a la educación es sin duda su relación con las actitudes. Enuncian los valores personales, sociales y humanos del individuo, resultado de sus decisiones. Lo trascendental sería si realmente los docentes presentan una actitud positiva o negativa frente a la axiología educativa. Por ello, se planteó como objetivo identificar las actitudes de los docentes universitarios hacia la axiología educativa. Las teorías que argumentan es la de actitud y axiología. La metodología se llevó a cabo bajo los lineamientos de una investigación transversal. Se caracterizó por ser un trabajo descriptivo y de campo. La población estuvo conformada por docentes de FACE, UC. Las conclusiones nos permiten afirmar que los docentes manifestaron una actitud positiva ante la axiología, debido a que contribuyó al mejoramiento de las relaciones interpersonales y la valoración de las propuestas axiológicas para lograr cambios en la educación.

Palabras clave: Actitud, docente universitario, axiología educativa

Abstract

Aspect of the axiology relevant to education is undoubtedly its relation to attitudes. They enunciate the personal, social and human values of the individual, the result of their decisions. The transcendental would be if teachers really present a positive or negative attitude towards the educational axiology. Therefore, the objective was to identify the attitudes of university teachers towards the educational axiology. The theories that argue is that of attitude and axiology. The methodology was carried out under the guidelines of a cross-sectional investigation. It was characterized as a descriptive and field work. The population consisted of teachers from FACE, UC. The conclusions allow us to affirm that teachers expressed a positive attitude towards axiology, because it contributed to the improvement of interpersonal relationships and the valuation of axiological proposals to achieve changes in education.

Keywords: Attitude, university teachers, educational axiology

Recepción: 23/03/2018

Enviado a evaluadores: 25/03/2018

Aceptación definitiva: 07/09/2018

Introducción

El presente estudio planteó la posibilidad de identificar las actitudes de los docentes universitarios hacia la axiología educativa, ya que la idea central es que además de transmitir conocimientos, debe enfocarse en las actitudes que asume ante cualquier situación concerniente a sus funciones que le corresponde en la universidad.

En este sentido, lo que se persigue es que los docentes comprendan que además de desarrollarse cognoscitivamente, también establezcan un precedente referente a la axiología y eso solo se logra si están en disposición de valorar lo significativo que sería para su desarrollo profesional y personal contemplado, asimismo, en el estatuto del profesor universitario.

En efecto, para que un docente universitario pueda mostrar una disposición o actitud positiva, éste debe poseer un espíritu que irradie no solo conocimiento sino disposición ante las situaciones del día a día, siendo esto una pieza clave en la educación, cualidad que se verifica a través de la práctica docente y de la calidad humana que le permita minimizar la distancia entre el estudiante y el docente con el propósito de demostrar la habilidad de orientar.

Por otra parte, algunos significados que existen para entender el alcance de la ciencia normativa que soporta la axiología y compete a todo docente en el contexto universitario, es un saber que se hace cotidiano en la interacción humana al ser ejercitado en diversas circunstancias; consiste, esencialmente, en una actitud acerca de la validez de las razones o principios que sustentan los comportamientos personales y sociales; se corresponde con la ciencia axiológica como pretensión de las costumbres que valora los hábitos y los actos del hombre en función del bien y del mal. Asimismo, el docente en la dimensión praxeológica de su profesión, comprenda y maneje principios, valores y reglas de conducta propias de su actividad educativa.

Finalmente, en la investigación planteada se presenta el cuerpo que incluyen las teorías que sostienen esta investigación, la metodología y por último las conclusiones que le dan respuesta a solo un objetivo, debido a que es un proyecto en desarrollo, además de un avance de la tesis doctoral titulada “perspectiva teórica axiológica del discurso docente desde la cotidianidad en el contexto de la educación universitaria venezolana”, que se requiere para recibir el título de doctora en educación.

Desarrollo

La educación constituye un proceso en el cual interviene un conjunto de elementos que determinan la búsqueda de la efectividad para el logro de los objetivos propuestos institucionalmente y que tienen como finalidad la formación integral del individuo, a través de la promoción de sus valores, actitudes, capacidades y disposiciones actitudinales.

En este sentido, (Crano y Prislin 2008; p. 16), hacen referencia a las actitudes como “evaluaciones pre calculadas” que nos permiten actuar en el entorno social que nos rodea. Están formadas por sentimientos positivos y negativos, creencias e información sobre el tipo de objeto que determina nuestro comportamiento.

En base a ello, se han realizado investigaciones orientadas al estudio de las actitudes hacia una determinada disciplina, hacen referencia a varios componentes que estructuran a la misma, esto se debe a la múltiple característica existente en los distintos conceptos de actitudes de autores destacados en el tema, tomando en consideración que las actitudes son el objeto central del individuo donde mediante el aprovechamiento de nuevos conocimientos e ideas, intervienen factores como la tecnología, nivel de preparación y conocimiento, ya que estos elementos pueden afectar de una u otra forma en el proceso de enseñanza.

En este sentido, (Ramos 2000; p. 15) expresa que “las actitudes puntualizan los valores; consideran que son la línea formadora de la personalidad: formas habituales de pensar, sentir y actuar”. Las actitudes se adquieren y mediante la educación se develan, refuerzan y perfilan, en definitiva, educar y la formación de las actitudes tiene una estrecha relación que nos lleva a la estructuración integral del individuo.

De esta forma, las actitudes se diferencian de las habilidades y capacidades, porque además de poseer un comportamiento afectivo, la sola presencia del objeto de la actitud es suficiente para desencadenar la respuesta, la cual no requiere de la motivación. Es por ello que, las actitudes son el tema de mayor relevancia en la formación profesional y personal de los docentes, ya que cumplen la función expresiva de los valores (Ramos, 2000, p. 36).

Desde esta óptica, las actitudes que debe mostrar un docente es ser hábil, tener dominio de los conocimientos y demostrar una actitud positiva y receptiva ante cualquier circunstancia que se presente; porque a la final debe entender que la tarea más digna que puede desempeñar es la de contribuir a la formación de profesionales en la educación que formaran parte del futuro inmediato de nuestro país. Es un reto, entonces, para los docentes educar su conducta a través de actitudes positivas que demuestren lo importante que es contribuir con los procesos de enseñanza basados en la axiología.

Por otro lado, las actitudes de los docentes son asumidos desde las instituciones universitarias como parte fundamental de su accionar, favorecen la promoción de buenas situaciones de enseñanza y aprendizaje.

Estamos ante un desafío, un reto, ante la necesidad apremiante de dar respuestas a los cambios que se avecinan y que solo se pueden dar con una actitud positiva frente a los valores, se

sabe que no es un tema nuevo, pero cada día se agrava más la situación, el ritmo se acelera cada día con mayor repetición, por ende, se debe continuar enfatizando sobre la axiología para lograr frenar paulatinamente esta situación de desvalorización frente a la vida.

En este sentido, luego de enfocar uno de los objetivos de la investigación; es cómo surge la necesidad primeramente de hacer un estudio de las actitudes de los docentes hacia la axiología, ya que de ésta se pudo identificar el compromiso de cada uno de ellos desde una perspectiva positiva y asimismo el grado de satisfacción de los mismos, además surgieron indicadores que orientaron a la autora del presente estudio a fijar posición en cuanto a las actitudes evidenciadas en cada uno de los docentes con respecto a la axiología.

En definitiva, la investigación apunta a una dirección para abordar esta temática, en la cual se desarrolla en la presente investigación donde se promueve la construcción epistémica para organizar y responder a las necesidades de identificar las actitudes de los docentes universitarios hacia axiología. Por lo tanto, para desarrollar la investigación se formuló la siguiente interrogante:

¿Qué actitudes prevalece en los docentes universitarios ante la axiología?

Actitud

La educación sería el camino que llevaría a alcanzar el éxito personal y profesional, porque es capaz de orientar a la sociedad hacia la conservación de una vida productiva, con hábitos y actitudes que les faciliten dominar y controlar situaciones; acotando que ésta debe formar al individuo como persona y enseñarle a estructurar su personalidad y de esta manera, encontrarse con un ser humano capaz de reconocerse así mismo, valorar a los demás, para lograr

la consolidación del proceso de formación educativa. De este modo, ese proceso de formación educativa debe estar dirigido por la forma de actuar de los docentes, el cual (Crano y Prislin, 2008, p. 16), hacen referencia a las actitudes como “evaluaciones pre calculadas” que nos permiten actuar en el entorno social que nos rodea. Están formadas por sentimientos positivos y negativos, creencias e información sobre el tipo de objeto que determina nuestro comportamiento.

Asimismo, predicen y explican el comportamiento humano, pero ¿de dónde vienen? En respuesta a esa interrogante (Abraham, 2010, p. 63) hacen una distinción de dos enfoques teóricos, los cuales permiten explicitar de manera más amplia el origen de las actitudes. En primer lugar, un enfoque tripartito y, en segundo lugar, un enfoque implícito-explicito. El enfoque tripartito parte de que el origen de la actitud proviene de los componentes afectivo, cognoscitivo y conductual, siendo el componente conductual el que en mayor parte determina la actitud del sujeto. El segundo enfoque determina que la actitud está formada por procesos implícitos o inconscientes en el individuo frente a otros explícitos o conscientes.

En este sentido, las investigaciones orientadas al estudio de las actitudes hacia una determinada disciplina, hacen referencia a varios componentes que estructuran a la misma, esto se debe a la múltiple característica existente en los distintos conceptos de actitud de autores destacados en el tema.

Es por ello, que (Naranjo, 2010, p. 34) define la actitud “como un rasgo compuesto de diferentes componentes, analizables por separados y cuya identificación nos permite incidir en su formación y cambio”, por tal razón; el estudio se centra en la actitud, considerando como principales elementos, los componentes Afectivo, Cognitivo, Valor y Dificultad; entorno a ello,

(Schau, Stevens, Dauphinee y Del Vecchio, 2007); sostuvieron asimismo que “el componente cognitivo y afectivo de las actitudes, se utiliza para predecir el componente conductual”.

De esta forma, es significativo describir los componentes por separados, así que el componente afectivo, está vinculado a las expresiones de sentimiento y emociones causadas por y hacia el objeto de referencia, por lo tanto, se manifiestan en reacciones subjetivas positivas o negativas, de acercamiento o alejamiento, gratificación o desprecio, por parte del sujeto hacia la predicación de los valores en su cotidianidad.

El componente cognitivo, es el encargado de las expresiones de pensamiento, concepciones, percepciones y creencias que puede tener un docente hacia la axiología, al término que el comportamiento de un individuo está relacionado con la carga cognitiva. De este modo, para que pueda existir una actitud hacia un determinado objeto, personas o situaciones, debe existir alguna representación cognitiva de la misma, a través de los componentes anteriormente señalados. Es importante señalar, que el componente valor, está referido a la apreciación de la utilidad y relevancia del papel de axiología en el entorno sociocultural donde el individuo interactúa; en el caso específico del presente estudio, está referido a cualquier campo relacionado con la valoración y su impacto socioeducativo, mientras que; el componente dificultad, está relacionado con el grado de rechazo o actitud negativa que pudiera tener el docente, en el caso de la investigación hacia la axiología, el cual a su vez, está asociado al dominio y manejo de los conocimientos, al término de considerar estos elementos obstáculos para mejorar la actitud o por lo menos reconocer que la forma de actuar no es la más idónea y congruente frente a los estudiantes. Asimismo, (Schau, Stevens, Dauphinee y Del Vecchio, 2007) establece la diferencia entre actitudes positivas y negativas. Las positivas son aquellas que colaboran con el individuo para conseguir enfrentar la realidad de una forma sana y efectiva, las negativas son las que

entorpecen esta relación del individuo con su entorno. La libertad del individuo reside en poder elegir entre una actitud y otra a cada momento. En concordancia (Briñol, Falces y Becerra, 2017, p. 458) expresa que “somos responsables directamente de nuestras acciones voluntarias y solo indirectamente responsables de las cosas que nos suceden”, es por ello que el docente tiene la potestad en base a su juicio valorativo de decidir si manifestar actitudes positivas o negativas en la cotidianidad de sus labores.

Por consiguiente, la educación a lo largo de su alcance, debe percibirse desde una perspectiva global y flexible, que considere como objeto central de estudio al individuo en base a las actitudes, hábitos de vida y formas de actuar, tal como lo expresa (Delors, 2000, p. 29), mediante el aprovechamiento de los conocimientos e ideas que adquirió, en el proceso de culturalización recibido en el trascurso de la formación educativa aunado a la formación familiar, pero para ello se debe considerar la disposición de los docentes; por tal razón, la educación debe ser administrada por profesionales que actúen como ciudadanos responsables y que estén comprometidos con el desarrollo social de los estudiantes y de la nación; desarrollo que se logra solo con la disposición asociados a los valores, ya que permitirá los avances y el progreso del sector educativo.

En este orden de ideas, la educación fundamentada en los valores debe tener como norte primordial un profundo conocimiento de las características del ser humano para poder, a partir de ahí, catalogar en justa medida el primer valor, el cual es el ser, ante todo, la persona. Sobre este punto, (Castillo, 2012, p. 19) expresa que el yo del docente “no es una identidad sino es un constructo o expresión conceptual, referido a una gama amplia de pensamientos, sensaciones, impresiones y representaciones y ello capacita al docente para desempeñar su papel, funciones o

actividades”. De esta forma, el yo del docente configura un conjunto de sentimientos que están sustentados por los valores éticos y morales que ocupan un lugar importante en esta discusión.

Es por ello que, los valores son estudiados a través de elementos y procesos que inciden en una visión antropológica, epistemológica y ontológica con la teoría axiológica, asimismo, ayuda a analizarla de forma crítica, desde el punto de vista valorativo y contribuye a operativizar el proyecto educativo desde una visión reflexiva, pero tomando en consideración el ser, como valor primordial. En relación a ello, (Heidegger, 1951) tomó en consideración primordial que la autenticidad del ser humano aparece cuando cada quien trasciende, es algo que cada cual resuelve individualmente, nadie puede trascenderse por otro.

Asimismo, expresa que el hombre puede vivir una vida auténtica o una vida inauténtica, vive una vida auténtica cuando él es y tiene la posibilidad de elegir, sus propias acciones, es decir, el ser guía de su vida, también puede vivir inauténticamente, la vive cuando él no es, cuando lo eligen, y el no elige, vive dominado por las cosas, por los entes, plantea que la manera de una existencia auténtica debe hacerse desde el ser, ya que el único que se pregunta por el ser es el hombre, porque es el único que tiene la capacidad de reflexionar de pensar a diferencia de los objetos inanimados y los animales, es decir, las cosas no se preguntan por su ser, no reflexionan no tienen conciencia.

Esta es una comprensión del ser que debe estar presente en la actitud de los docentes hacia la axiología, por lo tanto, lleva a la reflexión acerca de la valoración del ser que se proyecta a los demás, buscarle sentido a su existencia, reconstruirse y reinventarse a favor de sí mismo, pero con sentido de trascendencia donde tiene que tomar en cuenta al otro y valorarlo.

Axiología

Es menester, ahondar en el concepto de axiología, contemplado en la Real Academia Española, el cual proviene etimológicamente del griego “axios”, “lo que es valioso o estimable” y “logos”, “ciencia”, se define como la teoría del valor o de lo que se considera valioso. La axiología no solo se trata de los valores positivos sino también de los negativos. Desde el punto de vista de que algo es o no es y se permite considerar los fundamentos de tal juicio, donde una jerarquía de valores que se complementan con las actitudes tanto positivas como negativas.

De este modo que, se empezó a hablar del término axiología en el siglo XIX por los estoicos, para quienes la palabra valor hacía referencia a toda contribución a una vida conforme a las reglas en donde resultaba una vida armoniosa entre el hombre y la naturaleza. No obstante, (Hartman, 1973, p. 25) fue quien desarrolló la ciencia de la axiología y se preguntaba porque los hombres tenían destrezas para organizar el mal y les costaba tanto desarrollar destrezas para hacer el bien, en función a esta hipótesis, propuso un sistema basado en la lógica con el cual se pretendía determinar los patrones de pensamiento de las personas en cuanto a esta dicotomía.

Así fue entonces como finalmente, definió la axiología como “sistema formal para identificar y medir los valores” en donde es la estructura de una persona, la que le brinda su personalidad, percepciones y decisiones, aunque piensen de forma diferente, en función a ello, (Hartman, 1973, p. 26) propuso una teoría con el propósito de determinar cómo las personas piensan y establecen la escala de valores a las cosas. Asimismo, expresó que el acto de valorar se realiza de manera individual, tomando decisiones objetivas en cuanto a lo que nos parece mejor o bueno, según la escala de valores que se posee intrínsecamente, es decir, el docente juega un papel importante en la demostración de las actitudes positivas y de decidir que es bueno o malo para él.

De esta forma, cuando el docente opta por un valor en forma permanente, éste se convierte en una actitud y esta actitud no será ya un hecho espontáneo, sino una reacción indisoluble y estable ante los hechos y las demás personas.

En definitiva, la axiología tiene como centro de estudio los valores y la sociedad, además que una de las extensiones es la ética o reflexión moral, el cual representa un punto focal en la discusión, debido a que es en la acción, donde nace y toma sentido la ética y es aquí donde precisamente es válido resaltar que los docentes no enseñan lo que no poseen en su escala valorativa.

En este sentido, al mencionar las extensiones de la axiología, es preciso definir el término ética, el cual (Heidegger, 1953, p. 20) considera que proviene de la palabra griega “ethos” que reside en el concepto de la morada o lugar en el cual se habita. El “ethos” es el suelo firme desde donde nace la praxis, que a su vez es la raíz sobre la cual brotan los actos humanos. “Ethos” significa carácter que se logra mediante el hábito y no por la naturaleza. En definitiva, lo ético vislumbra la habilidad del hombre en la vida, su carácter, hábito, moral, en otras palabras, su forma de vida.

La ética se puede presentar en un ambiente donde es preciso identificar dos posiciones que se mueven en direcciones diferentes. De un lado, están los universalistas, para quienes existen la posibilidad de encontrar principios válidos para todos y, por otro lado, está los relativistas para quienes las características morales dependen de cada grupo social. De esta forma, hablar de ética desde estas diferentes perspectivas, se está en presencia de una de las características más complejas de los seres humanos.

Es por ello, siempre se evidencian disyuntivas en cuanto a las posiciones que seleccionan los docentes por estar en contraposición de principios y esto a su vez permite según la repetición de los actos definir la personalidad como construcción propia del hombre, lo cual indicaría tal como lo expresa (Gutiérrez , 1997, p. 77) que “la virtud humana no solo radica en el saber y que la posibilidad del saber ético depende del comportamiento, presidido por la formas de comportamiento en su vida cotidiana”, opinión concordante con (Aristóteles, 1973, p. 54) en cuanto a que “todos somos seres sociales que implícita o explícitamente aceptamos normas mínimas de comportamiento”.

Por ello, partiendo de la idea que el docente es un modelo a seguir por sus estudiantes, fijan posiciones para estructurar un cuadro de valores que termina complementando la vida de cada uno de ellos, de esta forma, es muy significativo tomarlo en consideración, debido a que se tiene la falsa creencia que solo los estudiantes van a sus aulas para un aprendizaje cognitivo, cuando realmente también precisan el comportamiento de los docentes ante las normas establecidas.

En este sentido, los docentes deben ser conscientes de esta responsabilidad, porque por allí se pudiera estar escampano un elemento fundamental en la educación, que no es más que propiciar un ambiente lleno de valores, girando en torno a la formación del ser (relaciones intrapersonales), las relaciones interpersonales y su relación con la naturaleza y el mundo de las cosas, sin olvidar que se debe cumplir con el compromiso axiológico adscrito a las normativas prescriptivas institucionales.

En la presente investigación, para dar cabida a las exigencias de normas, tomada como una investigación descriptiva y de campo se asumió como sistema de variables lo siguiente: Actitudes de los docentes universitarios hacia la axiología educativa.

Tabla 1. Operacionalización de variables.

Objetivo: Identificar las actitudes de los docentes universitarios hacia la axiología educativa.

Variables	Dimensiones	Indicadores	Ítem
Actitudes de los docentes con respecto a la axiología educativa	Actitudes	Componente Afectivo	1, 2, 11, 14, 15, 21, 3, 9, 20, 23
		Componente Cognitivo	24, 27, 5, 7, 8, 10, 12, 13, 16
		Componente Valor	19, 25
		Componente Dificultad	4, 6, 17, 18, 22, 26, 28

Fuente: Gucciardi, (2018). Cuestionario Estructurado.

Metodología

La presente investigación, fue de tipo descriptiva, “ya que el propósito de éste, es interpretar realidades de hechos” (Palella y Martins, 2006, p. 102), el fenómeno que se estudió fue abordado en forma detallada para conocer la generalidad de sus características y una vez

conocidas éstas, se procedió a realizar la descripción respectiva, tal como se presenta en la realidad.

Por lo tanto, se tuvo la intención de identificar las actitudes de los docentes universitarios hacia la axiología educativa, con la finalidad de obtener una visión de los docentes acerca de las ideas o pensamientos con respecto a la teoría de los valores.

Por otra parte, en cuanto al diseño de la investigación planteada, se orientó hacia la incorporación de un diseño de campo, ya que la información que suministraron los sujetos considerados en el estudio, fue buscada de forma directa por la investigadora, en el espacio y lugar donde éstos se desenvuelven. Asimismo, se utilizó el Diseño No Experimental; debido a que solamente “se observaron los hechos tal cual como se presentan en su contexto natural y en un tiempo determinado, para luego ser analizados” (Palella y Martins, 2006, p. 96). Cabe destacar, que “las variables se observan y se estudian tal como se presentan en el contexto real o en el estudio de campo y no se generan ni se manipulan situaciones artificiales” (Palella y Pestana, 2003, p. 270).

En este sentido, el presente estudio se enmarcó en un estudio Transversal, porque se “recolectaron datos en un solo momento, en un tiempo único” como lo plantea (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p.270).

Seguidamente, la población se define de acuerdo a (Jonson y Kuby, 2004, p. 9), como la “colección o conjunto de individuos o eventos cuyas propiedades serán analizadas”. En el presente estudio, se consideró como población a los docentes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo y la muestra, entendida tal como lo plantea (Arias, 2006, p. 83), está definida como un “subconjunto representativo y finito que se extrae de la

población accesible". La misma, estuvo constituida por los algunos docentes tomados aleatoriamente para la aplicación del instrumento.

Basándose en los objetivos que se persiguen, para la recolección de los datos, se aplicó una encuesta, como técnica de investigación, donde (Palella y Pestana, 2003, p. 111), la definen como "técnica destinada a obtener datos de varias personas cuyas opiniones interesan al investigador", considerándose como base un cuestionario estructurado. Para el proceso de recolección de la información correspondiente al objeto de estudio, se procedió a constituir un cuestionario, debido a que (Pallela y Martins, 2006, p. 119) lo definen como "instrumento de investigación que forma parte de la técnica de la encuesta y su objetivo principal es obtener resultados". De esta forma, contiene 28 ítems, cuyas respuestas son policotómicas, utilizando la escala de Likert con las siguientes categorías de respuestas y codificación: (1 = Muy en Desacuerdo, 2 = En Desacuerdo, 3 = Ni de acuerdo Ni en desacuerdo, 4 = De Acuerdo, 5 = Muy de Acuerdo).

En cuanto a la validez, de acuerdo a los planteamientos expuestos por (Ruiz, 2002, p. 75), en los cuales sostiene que la validez explica "hasta dónde los ítems de un instrumento son representativos del dominio o universo de contenido de la propiedad que se desea medir", se utilizó el juicio de expertos como procedimiento, para ello, se consultó a docentes activos en educación y a éstos se les suministró el cuestionario, la tabla de operacionalización de la variable y un formato de validación contentivo de las categorías de información, para cada ítem; con el objetivo de evidenciar la congruencia-ítem, claridad, tendenciosidad y las posibles correcciones que se les efectuarían al instrumento.

Al hablar de validez viene de la mano con la confiabilidad, el cual (Palella y Pestana, 2003, p. 151) sostienen que “un instrumento es confiable cuando, aplicado al mismo sujeto en diferentes circunstancias, los resultados o puntajes obtenidos son aproximadamente los mismos”. Para ello, se utilizó el Coeficiente de Confiabilidad Alfa de Cronbach, el cual es el coeficiente de confiabilidad más apropiado cuando se aplica un instrumento de recolección de datos, con las características presentes en este estudio. En este sentido, para la obtención de dicho coeficiente de confiabilidad, se realizó aplicando el estimador Alfa de Cronbach, el cual facilita el cálculo cuando las respuestas son policotómicas, en cuanto a la determinación del grado o nivel de confiabilidad del instrumento de investigación, se utilizó la siguiente formula:

$$\alpha = \left[\left(\frac{K}{K - 1} \right) \cdot \left(1 - \frac{\sum S_i^2}{S_t^2} \right) \right]$$

En la fórmula, los símbolos representan lo siguiente:

α = Es el coeficiente Alfa de Cronbach

k = Es la cantidad de ítems del instrumento

$\sum s_i^2$ = Es la sumatoria de las varianzas por ítems

s_t^2 = Es la varianza de los valores totales

Los valores tabulados para la prueba piloto obtenidos se muestran a continuación:

$$\begin{aligned} \sum_{i=1}^n S_i^2 &= 29,23 \\ S_t^2 &= 262 \\ \alpha &= \left(\frac{28}{28 - 1} \right) * \left[1 - \frac{29,23}{262} \right] \end{aligned}$$

$$\alpha = (1,037) * (0,888)$$

$$\alpha = 0,92$$

El valor de 0,92; indica que cada vez que se aplique el instrumento, se tiende de una manera muy alta a obtener las mismas respuestas o resultados. Por ello, el instrumento se consideró como altamente confiable; por tal razón, se procedió a la aplicación del mismo, a los sujetos que conformaron la muestra.

Resultados

Una vez aplicado el instrumento diseñado para la recolección de los datos, se procedió a organizar la información recopilada, enfatizando que él estuvo conformado por veintiocho (28) ítems de respuestas policotómicas. Cabe señalar, que el mismo se les aplicó a los docentes activos aleatoriamente en el segundo período del año 2017, en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo.

Como elementos estadísticos utilizados para el análisis de datos, se consideró la Frecuencia Ordinaria Absoluta (f) y el Porcentaje (%) de respuestas correspondiente a cada alternativa como elementos estadísticos más resaltantes; y de igual manera, se utilizaron los gráficos asociados a cada uno de los indicadores, con el fin de visualizar las distribuciones de respuestas de los diferentes docentes encuestados.

Finalmente, el propósito del análisis de los datos, residió en dar a conocer el tipo de actitud que presentan los docentes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo, hacia la axiología educativa, con el fin de beneficiar a la comunidad universitaria en general; por ello, en el cuadro N° 2, se puede notar la clasificación de los ítems por cada componente. Asimismo, es menester señalar, que otra de las herramientas estadísticas utilizadas,

es el Coeficiente de correlación de Pearson, conjuntamente con el Coeficiente de Correlación Parcial; ya que el primero mide la relación concomitante entre las respuestas dadas por los docentes en cada uno de los ítems que conforman cada componente y el segundo, verifica la relación entre dos componentes, controlando el efecto o influencia de un tercero.

Tabla N° 2. Relación de ítem por componente

Componentes de la Actitud	Ítem
Afectivo	1, 2, 11, 14, 15, 21
Cognitivo	3, 9, 20, 23, 24,27
Valor	5, 7, 8, 10, 12, 13, 16, 19, 25
Dificultad	4, 6, 17, 18, 22, 26, 28

Adaptación: Gucciardi, (2018). Cuestionario Estructurado

Conclusiones

De acuerdo a los resultados obtenidos luego de la aplicación del instrumento, se logró identificar en los docentes una actitud positiva hacia la axiología educativa y se sintieron agradados, debido a las reflexiones en cuanto al servicio de su profesión y poseen un auto concepto positivo de sí mismo, en cuanto a ser responsables, leales, honestos, solidarios emprendedores e inteligente.

Es por ello, la actitud de los docentes juega un papel importante hacia la axiología, debido a que son ellos los únicos responsables de su manera de actuar y esto podrá estar determinado por la congruencia de lo que dicen con lo que hacen. Pero, para poder lograrlo, el docente tiene que valorarse positivamente, el cual será obtenido a partir de la concepción que los

demás tengan sobre él mismo, además de desarrollar actitudes positivas, en base a los valores de aceptación, respeto, solidaridad y lealtad. Valores que son aceptados por todas las culturas contemporáneas y que son considerados trascendentales para el desarrollo de las actitudes.

Por las consideraciones anteriores, realmente debe entenderse que a medida que el docente no tome en cuenta que la conjugación del ambiente y la forma de actuar es una mezcla clave para lograr cambios profundos en las actitudes, no se llegará a obtener los cambios necesarios para restablecerse la sociedad que formará parte del futuro.

Finalmente, se invita a todos los docentes a indagar acerca de la axiología, de manera más profunda, para encontrar ese punto reflexivo que nos lleve al cambio que se necesita actualmente en nuestro país para mejorar la situación educativa en cuanto a los valores. Este desarrollo lo realizarán los autores según el tratamiento del ensayo que los autores consideren según las observaciones y comentarios que sugieran los árbitros evaluadores de la producción intelectual.

Referencias

- Abraham, G. (2010). *¿La actitud hacia la matemática influye en el rendimiento académico?* México: Ediciones Lestón.
- Aristóteles. (1973). *Metafísica. En obras completas*. Madrid: Aguilar.
- Briñol, P. Falces, C. y Becerra, A. (2017). *Actitudes*. Madrid: Psicothema.
- Castillo, M. (2012). *El yo del docente y su poder en el aula*. Venezuela: APUC.
- Crano, W. y Prislin, R. (2008). *Actitudes y cambio de actitudes*. Londres: Psicología de prensa.
- Delors, J. (2000). *Desafíos de la Educación*. Instituto internacional de planeamiento de la Educación. Informe UNESCO.

Gutiérrez, C. (1997). *Reflexiones hermenéuticas en torno de la ética y la diversidad cultural*. México.

Hartman, J. (1973). *Existencia de la ley moral. El problema ético, Axiología y valores éticos*. Disponible en: <http://www.aearsh.com.es> [Consulta: 10-03-2017]

Heidegger, M. (1951). *Ser y tiempo*. (José Gaos. Trad.). México: Fondo de Cultura Económica.

Hernández, Fernández y Baptista. (2010). *Metodología de la Investigación*. Quinta edición. México: Editorial Mc Graw-Hill.

Jonson, R. y Kuby, P. (2004). *Estadística Elemental. Lo esencial*. México: Internacional Thomson Editores.

Naranjo, M. (2010). *Factores que favorecen el desarrollo de una actitud positiva hacia las actividades académicas*. Recuperado: <https://www.redalyc.org/pdf/440/44013961002.pdf> [Consulta: 29-05-2018].

Palella y Martins. (2006). *Metodología de la investigación cuantitativa*. Caracas. Venezuela.

Palella, S. y Pestana, F. (2003). *Metodología de Investigación Cuantitativa*. Editorial Once C.A.

Ramos, M. (2000). *Para educar en valores*. Valencia. Venezuela.

Ruiz, C. (2002). *Instrumentos de Investigación en Educación*. Su elaboración y aplicación. Material de uso didáctico. IUPLBPF-UPEL. Barquisimeto.

Schau, C. Stevens J, Dauphinee, T. y Del Vecchio A. (2007). *El Desarrollo y la Validación de la Encuesta de Actitudes hacia la Estadística*. Nuevo México. Recuperado: <http://epm.sagepub.com/content/55/5/868.abstract> [Consulta: 08-09-2017].

María Antonina del Carmen Gucciardi Ruta

Licenciada en educación mención comercial. Magíster en Investigación Educativa. Doctoranda en Educación de la Universidad de Carabobo. Profesora asociada a dedicación exclusiva adscrita al departamento de Evaluación y Medición de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo. Coordinadora y asesora de los preparadores del departamento de Evaluación y Medición de la FaCE-UC. Ponente en eventos nacionales e internacionales. Jurado y miembro evaluador de tesis de Postgrado.